

# A LO QUE DEBE OBEEDIENCIA EL PROLETARIADO CUANDO SE DEBE AFRONTAR UNA HORA TAN GRAVE, LAS ORGANIZACIONES AUTÉNTICAS DEL PROLETARIADO ESPAÑOL SOLO HAN DE OBEDECER AL IMPERATIVO DE LA LUCHA MISMA: APOYAR TODO LO QUE A LA VICTORIA CONTRIBUYA, RECHAZAR SIN CONTEMPLACIONES CUANTO SE OPONGA, POR LO QUE SEA, A QUE LA VICTORIA SEA LA CORONA-

Hay en los regímenes dictatoriales, de diverso colorido político, algo que es común, que expresa al mismo tiempo su contenido absolutista. Una misma fórmula impone al pueblo un deber, que es la fuerza de que disponen quienes dirigen el aparato del Poder se encarga de hacer cumplir. LA OBEEDIENCIA. EN LA LEY INAPELABLE DE LAS DICTADURAS. No es preciso que recordemos nocivos cuantos son los procedimientos que se ponen en juego para que esa ley se cumpla. El fascismo, que es la dictadura burguesa nacida en el siglo veinte, para defender, mediante un sistema absolutista de último grado, al régimen esclavizador del proletariado, es harto conocido, para que tengamos que abundar en detalles. Y los procedimientos represivos de gobiernos que no son precisamente fascistas, pero que obran inspirados por el mismo espíritu de dominación, son también evidentes. España misma ha visto cómo, en el último momento, se ha impuesto el imperio de los dictadores, bajo la máscara de la ley de los Regímenes.

No queremos hacer aquí un estudio de lo que son las dictaduras. Nuestro pueblo lo sabe, y tanto, que para evitar su triunfo ha salido a la calle a ofrecer

batallas, exponiéndose a todos los sacrificios y sosteniendo una guerra heroica contra poderosos ejércitos invasores aliados y señores de los fascistas que paró la burguesía española. No queremos exponer, en una hora en que nadie se atreve a pronunciar la palabra Dictadura como se oía aplicable durante nuestra guerra, lo que como anarquistas, hemos pensado y seguimos pensando de todas las dictaduras. Los argumentos más sólidos y eficaces los daría el proletariado español en el momento oportuno, a quienes quisieran hacer el ensayo catástrofico de cualquier tipo de dictadura. Y como vivimos en la hora de los hechos, a los hechos remitimos a quienes, sin proclamarlo, piensan que su propia dictadura política sería superior a la del pueblo.

Vamos a hablar sobre la obediencia. Se ha dicho, no importa por quién, cosas graves. Y se ha apuntado con el índice acusador, nada menos que a las organizaciones revolucionarias del proletariado. Se ha resultado un lenguaje tan inoportuno como provocativo. Se ha pretendido hacer cátedra de política de guerra, a costa de derechos fundamentales del proletariado, cuya anulación traería como consecuencia fatal la catástrofe. Se ha hablado de la obediencia en tonos imperativos y se han aplicado refranes escarnecedores.

## CION DE SU SACRIFICIO

Como fácil se deduce hacia dónde van dirigidas las flechas, fácil es también hacer una composición de lugar comprensible para todos.

Son los organizaciones obreras de España, las fuerzas básicas de la Revolución. Lo son, y lo seguirán siendo hasta que se decida el destino del país en la guerra, hasta el punto de que es ya un axioma lo que hemos afirmado sin descanso: que sin las organizaciones básicas del proletariado no se puede marchar por el camino de la victoria; que contra las organizaciones antidemocráticas no es posible hacer política que conduzca a la victoria; que sólo el apoyo decidido y responsable de las organizaciones sindicales podía resolver el problema de la lucha contra el fascismo a nuestro favor.

Con plena conciencia de su responsabilidad, las organizaciones revolucionarias han ocupado el lugar que les corresponde, en los momentos más peligrosos para la causa de la libertad del pueblo español. Si han sido desplazadas de la dirección gubernamental, no ha sido el producto de su incapacidad o de su

irresponsabilidad, sino de las combinaciones partidistas que ciertos sectores han hecho prevalecer contra los verdaderos intereses de la guerra. Y para actuar así, el proletariado revolucionario, y muy particularmente el de la C. N. T., no ha obedecido a objetivos restrictivos, a fines de hegemonía, a propósitos de alianzas, sino al rollo de la burocracia. Lo ha hecho obedeciendo a un deber ineludible, como factor principal en la lucha armada contra el fascismo, como fuerza de primera magnitud en la reconstrucción de la economía y de la vida nacional.

No son los partidos ni los hombres de partido, por más alto que sea el nivel que ocupan en cargos oficiales, quienes deben dictar normas e imponer obediencia ciega a las masas proletarias organizadas en las Sindicatos. Porque éstas, tienen probada su solvencia y su potencialidad, y están en condiciones de exigir una participación activa y proporcionada a lo que significan en el mapa geopolítico español, a quienes consideran llegado el momento del absoluto dominio de los partidos políticos, olvidando que de cinco millones de obreros afiliados a las Centrales sindicales, la mitad pertenece a la organización anarcosindicalista, a nuestra C. N. T.; olvidando también que cientos de miles de combatientes pertenecen

a ellas; olvidando que en España el poder efectivo del pueblo en armas está en los organismos específicos de la clase obrera, que son, justamente, los Sindicatos.

Pese a cuanto se afirma por ahí, a cuanto se haga contra la libertad de acción de los trabajadores organizados, en momentos como los que vivimos, ante horas tan graves como las que, sin duda, se aproximan, el proletariado sólo obedecerá a un imperioso deber que está por encima de todos los manejos y de los intereses políticos, por encima de todos los planes de los elementos contrarrevolucionarios. CONTRIBUIR A SOSTENER Y A CONSOLIDAR CUANTO HAYA EFICACIA EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO Y A ANULAR TODO AQUELLO QUE RESULTE NOCIVO EN NUESTRA GUERRA REVOLUCIONARIA.

Esta es la obediencia que con plena responsabilidad histórica, tendrá en cuenta el proletariado español. Prender otra cosa, so pretexto de una mayor eficacia en nuestra guerra, no es sino especular a sabiendas en provecho de particulares fines políticos, que no son ni pueden ser los que aprisionen en un molde a todo un pueblo que lucha a muerte por la libertad. ¡POR LA LIBERTAD!

Compañeros nuestros en los frentes de Aragón



José Pérez Ibáñez

# SOCIALISMO Y ANARQUISMO

Largo Caballero ha pronunciado una conferencia. Pero no una conferencia más, sino una de las que marcarán época, marcando un período histórico y la vida, durante ese período del Partido Socialista y del Partido Comunista, con su trayectoria política zigzagueante, insincera, tortuosa...

Ha dicho cosas conjuntas, de fondo, revelando las máximas del ala derecha del Partido Socialista y las del Partido Comunista, que salieron en la famosa y histórica crisis de mayo por ellos planeada para eliminar la C. N. T. del Poder. Pero como Largo Caballero no se arino a sus caprichos oportunistas, fue apartado del Poder, en unión de los libertarios, por ANTON GILATO, urdiendo alrededor de su persona una gran trama de calumnias e infamias, para destruirlo. Y la calumnia sufrió algún efecto, al que desahucio los tramistas que juzgan a ESCALAR TODO EL PODER, estableciendo.

Para nosotros no ha revelado nada nuevo el discurso de Largo Caballero. Pero lo ha revelado para los demás que lo desconocían, constituyendo la nota sensacional del día.

¡Parecía increíble que en nombre de sagrados ideales de independencia obreran con ese dogmatismo automatizado y criminal, los camaradas de izquierda, poniendo en grave peligro la libertad del pueblo!

Ha leído el discurso de Largo Caballero la ruda franqueza de la sinceridad, llamando a las cosas por su nombre. Esa franqueza que debe ser norma de conducta en todos nuestros actos.

Pero hay un algo que no nos satisface en su discurso: la definición de Socialismo y Anarquismo.

El Socialismo político, autoritario, puede aspirar a controlar el poder, a GOBERNAR a la antigua usanza; a imponer leyes; a mantener privilegios ultrajantes; a edificar al pueblo en determinada trayectoria política. Pero no lo puede hacer la otra rama del socialismo: la libertaria. La rama libertaria del Socialismo, fuente y origen del anarquismo, si podría, aspira a la superación humana de la igualdad económica, política y social de los pueblos; a la libertad y fraternidad humana.

Considera al individuo como la célula viva del organismo social y pugna por superarlo para que la sociedad (conjunto de individuos) se supere también, alcanzando la madurez que a su época le corresponde para plasmar en realidad feña las células autópicas de todos los grandes poderes que consisten en liberarla de la secular explotación, esclavitud y opresión de que ha sido víctima desde hace siglos, para hacer de este terrible Manicomio Social una Arcadia feliz donde el amor presida las acciones humanas y la solidaridad sea su expresión, considerando a todos los seres como a hermanos nuestros.

Y esta aspiración anarquista, es socialista también. ¡Buscamos en la felicidad de nuestros semejantes la propia felicidad y, en su libertad, la nuestra! ¡Aspiramos todos a la fraternidad!

## RECUERDOS DE UN CONGRESO

# Barcelona confederal, a la Zaragoza heroica

En estos momentos, cuando los bravos soldados del pueblo están a las puertas de la capital de Aragón, acuden a mi memoria recuerdos queridos, recuerdos que evocan horas de intensa emoción vividas en Zaragoza, con Zaragoza heroica sometida aún a las horras brutales del fascismo...

Puede en los primeros días de mayo de 1937. Un domingo matutino en el cual se habían de exponer los principales acuerdos de nuestro Congreso, el Congreso más histórico de la C. N. T.

El Paso de la Independencia estaba completamente aplazado de trabajadores. Grupos de campesinos aragoneses, hombres y mujeres—cantaban alegremente los hijos del Pueblo, llevando sobre el cuello pañuelos rojinegros.

De pronto, la multitud corrió hacia la Plaza que está situada a la entrada de la gran avenida y a nuestros oídos llegó el eco de voces amigas que daban vivas a la C.N.T., a la P.A.I., y a la Zaragoza heroica.

Eran los camaradas que llegaban de Barcelona para asistir al mitin y llevar su solidaridad a los bravos luchadores del 8 de diciembre.

Era una enorme caravana de autos y camiones con grandes pancartas y carteles alusivos. En el autobús que iba marcha, vimos unos letreros que decían lo siguiente: LA BARCELONA CONFEDERAL, A LA ZARAGOZA HEROICA. El entusiasmo era indescriptible. Vivíamos un ambiente profundamente revolucionario. Rulas de esperanza se abrían ante nosotros. Después de una represión brutal, la C.N.T. surgía más potente que nunca.

¿Cuántas personas se agrupaban en la Plaza de Toros? Nosotros calculamos que hubo más de 60.000 criaturas. Los tendidos, el ruido, los corredores, en todas partes se aglomeraba la gran mole humana.

Abrió el acto el camarada Horacio Prieto, entonces secretario del Comité Nacional, quien con voz grave, en la cual se notaba una emoción profunda, expuso las inquietudes del momento histórico que vivíamos en España.

Habló en primer término el camarada Arcadio Bartolomé en representación de los valientes trabajadores asturianos.

Con palabras sencillas y elocuentes, hizo destilar ante nosotros la terrible tragedia vivida en Asturias durante el grandioso movimiento de octubre de 1934.

El heróico de Oviedo, Gijón, La Peñalara... Los crímenes del latido Lizardo Dorval... Los muertos enterrados vivos en Carballín... ¡Todos los cuadros de dolor pasaron ante nuestros ojos...

Pero Asturias resurgió magnífica de su epopeya y allí estaba plástica de entusiasmo, repitiendo estas palabras sublimes: «¡HAY QUE EMPEZAR OTRA VEZ!»

Juan López manifestó su entusiasmo por la marcha del Congreso, del cual actuó unida fraternamente la familia confederal y anarquista.

Hizo una crítica severa de la política seguida en España desde el advenimiento de la República, demostrando con frases elocuentes la incapacidad de los gobiernos que con sus desastrosos eran responsables directos de la ola de terror que amenazaba a España.

Vicente Ballester—el inteligente militante de Andalucía—estudió de forma magistral las causas del paro forzoso que reducía al pueblo del hambre a cerca de un millón de trabajadores.

Hizo un estudio profundo del fascismo analizando la situación angustiosa en que se debatían los trabajadores de Italia, Alemania y Portugal, afirmando que debíamos estar alerta para impedir que ese régimen de terror triunfara en España.

Terminó su discurso con estas palabras: «¡Dios los fanatistas que en la calle nos encontraremos...! Pues bien, en

la calle los esperamos, pero con las armas en la mano...»

¡POBRE BALLESTER!

Habló, por último, el camarada García Oliver, que pronunció un discurso magnífico. Dedicó un sentido recuerdo a todos los trabajadores del mundo que han caído bajo las garras de la Utrania.

Después expuso con palabras vehementes la incapacidad del capitalismo para regir los destinos humanos, demostrando que el proletariado estaba preparado para solucionar por sí mismo sus propios problemas, afirmando por último, que no estaba lejano el día en que, derrocada la Utrania, se realizara en España la revolución socialista.

Horacio Prieto cerró el brillante acto con estas palabras: «Comaradas: Se ha dicho en el Irif Park, que este será el último Congreso de la C.N.T. Ojalá así sea. Que el próximo congreso podamos celebrarlo viendo ondear la bandera gloriosa de nuestra liberación...»

Al día siguiente continuamos las tareas de nuestro Congreso. En él, entre otros acuerdos importantes, quedó solidificado definitivamente el problema de la oposición, y aprobado el proyecto de Alianza Revolucionaria con la U.O.T.

Recuerdo con dolor a muchos camaradas con los cuales conviví en aquellos días históricos y que han caído bajo las garras malditas del fascismo. Citaré entre ellos los siguientes:

Francisco Arce y Francisco Arzo, de Cataluña; Joaquín Amador, los hermanos Alcázar, de Zaragoza; Feliciano Sabero, de Canarias; Manuel Vergara, de Madrid; Vicente Ballester; Antonio Carrero; Diego Rodríguez Barboza; Juan Méndez, de Andalucía; Locoado Valentín, Rodrigo Cocelo y José Talavera, de Canarias. (Cuántos otros cuyos nombres no recuerdo, habrán caído también).

¡LEB VENOAREMOS!

¿Qué pasó en Zaragoza en la noche trágica del 18 de Julio de 1937?

¿Cómo pudo caer Zaragoza bajo las garras del fascismo? ¿La Zaragoza heroica, revolucionaria, era Zaragoza donde hasta los niños cantaban alegremente los hijos del Pueblo...? ¡AHÍ...! ¡LA GRAN RESPONSABILIDAD DE LOS GOBERNANTES!

¡Combatientes del Frente de Aragón! Los que abandonáis las miserias de la política, sin preocuparos de las dirigidas por el orden ideológico puedan dimitirnos, sabéis olvidar rencores y pasiones para luchar unidos contra el enemigo común.

¡A vosotros, mi grupo de aliento! ¡A vosotros, mi entusiasmo, mi gratitud, la esperanza suprema de un próximo triunfo que liberará a España del fascismo eriel!

Vosotros que, luchando con tenacidad, después de haber pasado por las hostias de Franco avanzamos un solo paso en dirección a Cataluña, los habéis arrebatado Quinto, Mediana y Belchite, y marcháis triunfadores camino de Zaragoza.

Vosotros, que unidos en el dolor y la muerte, sin preocuparos de nuestras ideologías, lucháis hermanados dando un ejemplo sublime a los que en la retaguardia no saben comprender la gran responsabilidad de la hora histórica que vivimos.

Seguid vuestra ruta para liberar a España de la Utrania. Os acompañan las lágrimas de vuestras madres, de vuestras hermanas, de vuestros hijos.

Que Zaragoza sea nuestra y el fascismo estará perdido para siempre. Que pronto, muy pronto, como en aquellos días de mayo de 1936, podamos organizar una caravana que entre triunfal en la capital de Aragón, con un letrero que diga:

¡LA BARCELONA REVOLUCIONARIA, A LA ZARAGOZA HEROICA!

Manuel PEREZ

# EL TRASLADO DEL GOBIERNO

No vamos a decir nada que sea digno de la atención de quienes tienen en sus manos, en el lápiz amenazador, el fallo irrevocable. Vamos a dar la noticia oficialmente hecha pública.

grín. He aquí la alta novedad política, que damos a nuestros lectores.

## 20 de noviembre de 1937

Habríamos deseado dar nuestra bienvenida al Gobierno Nacional, que tiene a nuestra Barcelona, guiado, según el comunicado oficial, por altos propósitos de mejoramiento en la lucha contra los fascistas e invasores. De Valencia, a Barcelona,

1.º aniversario de la muerte de un héroe: DURRUTI



EN EL FRENTE DE GRANADA

Un pelotón de soldados, en un descanso, mientras el compañero Ruiz da una charla

Apoyad a Solidaridad Internacional Antifascista

LA F. A. I. La Federación Anarquista Ibérica manifiesta su clara posición de responsabilidad

Una vez más la Federación Anarquista Ibérica, por la voz de su Comité Peninsular, ha manifestado la insoslayable necesidad que tiene el antifascismo español de estrechar sus lazos de unión, al igual que lo hizo en las gloriosas jornadas de Julio de 1936.

La presente situación obliga a que, escuchando vana palabrería, se llegue a una cordial colaboración para poder abordar con garantías de éxito, los múltiples problemas que nos plantea el momento. Inmediatamente, sin rodeos, ni dilaciones, sin hipocritas segundas intenciones, hemos de exponer ante la máxima representación del antifascismo, que condecará la reunión convocada por el Comité Nacional de la C. N. T., la posición de cada sector. Anhelamos fervientemente que se establezca un acuerdo concreto, categórico y responsable que obligue a todos a su cumplimiento.

Y si esto no es posible, porque creyésemos partidistas

Sociedades Hispanas Confederadas DARAN UN GRANDIOSO MITIN El Martes 12 de Octubre de 1937 A LAS 8:30 P. M. EN EL PALM GARDEN 312 WEST 52nd STREET NEW YORK CITY PARA PRESIDIAR A NUESTRA COLEGIA AL COMPARECE Nemesio Galvez

- JESUS ARENAS JOSE CASTRO DANIEL ALONSO JOSE CASTILLA IGNACIO ZUGADI

TRABAJADORES! ANTIFASCISTAS! NO FALTEIS ESTA NOCHE SI QUEREIS ENTERAROS DE LO QUE EN REALIDAD PASA EN ESPAÑA! La Entrada es Completamente GRATIS Fascimil de un manifiesto publicado en Nueva York

# El mismo dilema: Entablar la lucha al fascismo en todo el mundo, o ahogarse bajo su despotismo triunfal

Esta civilización que se ha levantado sobre la rapia y el crimen del capitalismo mundial, ha planteado a todos los pueblos el dilema de hierro que está por encima de todas las filosofías y literaturas pacifistas: hacerle la guerra con armas capaces de aniquilar a su propia máquina mortífera y de superar los métodos modernos de la guerra armada, o ser víctimas pasivas de quienes, por encima de la fuerza, de la fuerza se han levantado a las grandes masas del proletariado. Esto es, por encima de la fuerza, la clave de la lucha revolucionaria. Quien no la haya comprendido, quien no la comprenda, ha caído ya bajo el dominio del terrorismo burgués, o está encadenado hoy por la impotencia y es víctima propicia a los experimentos del fascismo, la civilización que las fuerzas proletarias han intentado derribar en sus clásicas luchas de clase. La Historia está presente para ratificar nuestro aserto. Donde la fuerza armada, donde la lucha insurreccional del pueblo, donde el incendio revolucionario actuó frente a las armas del despotismo burgués, de la reacción, del fascismo, el combate decidió la suerte de la clase obrera. La Revolución triunfó contra todos los obstáculos, cuando en la entrada de las masas una fuerza moral invencible, una fuerza que es el secreto de los grandes amilagos de las insurrecciones populares, alientó y dio calor a la lucha. Con la moral revolucionaria como letradura de todas sus acciones, el pueblo ha ido siempre a la victoria. Y también la Historia, en mayor grado aún, es rica en enseñanzas trágicas, en las que aparecen con toda su impotencia, en todo el dramatismo de sus incontables derrotas, los pueblos esclavizados, vencidos, ahogados bajo las masas abyectas de las dictaduras, criticados, vendidos, ahogados bajo la teoría quejosa de las dictaduras, por haber perdido el culto a la moral que se prepara en las luchas para la Revolución, y que en el momento preciso desmenuza toda la potencia del pueblo en rebelión, entablando combate por la liberación definitiva.

Dos posiciones antagónicas distendieron al proletariado en todos los países, desde el momento inicial de su agrupación en organizaciones revolucionarias. El anarquismo, el más consecuente con sus interpretaciones revolucionarias, que tendía a crear en el pueblo las condiciones morales y los organismos de lucha apropiados para la Revolución. La tragedia de la humanidad entera ha sido el predominio de la tendencia reformista, que apagó en el proletariado las llamas fecundas de la pasión y de la rotunda revolucionaria, encerrándolo hacia la trampa en que están aprisionados millones y millones de obreros y campesinos, que están al borde de una nueva guerra mundial, algo retinando en casi todo el mundo, porque el proletariado no ha comprendido la gran verdad, el dilema de vida o muerte que se impone luchar contra la barbarie y el crimen por un mundo nuevo, o servir como esclavo a los designios de los que manejan el timón de las grandes potencias burguesas.

Hoy, como ayer, el dilema es el mismo: ofrecer la lucha al fascismo, en todo el mundo, o ahogarse bajo su triunfal despotismo.